

▲ CONACULTA • INAH

# Lakamha'

BOLETÍN INFORMATIVO  
DEL MUSEO DE SITIO  
Y ZONA ARQUEOLÓGICA  
DE PALENQUE

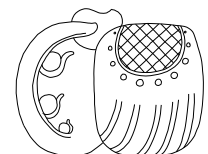
AÑO 3 / SEGUNDA ÉPOCA / No. 14  
ENERO - MARZO 2005

# Presentación

**E**l desarrollo de las investigaciones arqueológicas y la protección del patrimonio cultural del Estado de Chiapas han sido y siguen siendo tareas prioritarias del Instituto Nacional de Antropología e Historia. En tiempos recientes, el Centro INAH Chiapas ha impulsado proyectos de conservación e investigación en sitios arqueológicos que no habían sido objeto de indagaciones formales y sistemáticas. Uno de ellos es Plan de Ayutla, sitio ubicado a corta distancia del ejido del mismo nombre, en la parte oriental del Municipio de Ocosingo. En 2002, el arqueólogo Luis Alberto Martos López puso en práctica un proyecto destinado a elaborar el plano del sitio, consolidar diversos edificios que estaban en peligro de colapsarse y, sobre todo, generar información que permita reconstruir la historia de este monumental asentamiento maya del periodo Clásico (250-900 d. C.). Después de dos temporadas de investigación (2003-2004) el Proyecto Plan de Ayutla ha logrado resultados notables. En este número de Lakamha', Luis Alberto Martos los comparte con nosotros a través de su artículo "Plan de Ayutla: un centro político del Alto Usumacinta".

Las tareas de investigación no concluyen con la excavación y recuperación de los materiales arqueológicos, mismos que son objeto de análisis e interpretaciones ulteriores. En este sentido, el segundo artículo de nuestro boletín, "El hacha zoque del río La Venta: un caso extraordinario de conservación arqueológica", del arqueólogo Eliseo Linares Villanueva, resultará de gran interés. El autor evalúa las posibilidades sobre el uso y función, prácticas o ceremoniales, que tuvo un hacha localizada en la cueva El Tapesco del Diablo, situada en el cañón del río La Venta, cerca de Ocozocoautla, Chiapas. Tal como lo señala Linares, este artefacto fue producido por un grupo de filiación mixe-zoqueana hacia el año 900 d. C. Gracias a ciertos factores microambientales de la cueva, el hacha conservó incluso su mango de madera (material que, por ser orgánico, normalmente no se preserva), por lo que su recuperación resulta realmente excepcional.

Palenque, Chiapas  
Marzo de 2005



*Vista de las Estructuras 33 y 31,  
Acrópolis Oeste de Plan de Ayutla*



**CONACULTA • INAH**

## CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Sari Bermúdez  
*Presidenta*

## INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Luciano Cedillo Álvarez  
*Director General*

César Moheno Pérez  
*Secretario Técnico*

Alejandro Martínez Muriel  
*Coordinador Nacional  
de Arqueología*

José Enrique Ortíz Lanz  
*Coordinador Nacional de Museos  
y Exposiciones*

Laura Pescador Cantón  
*Directora del Centro INAH Chiapas*

Francisco Lastra Bastar  
*Director de las Zonas  
Arqueológicas de Palenque,  
Bonampak y Yaxchilán*

Roberto López Bravo  
*Director del Museo de Sitio  
"Dr. Alberto Ruz L'Huillier"  
de Palenque*

Dory C. Mac Donal Vera  
Guillermo Bernal Romero  
*Responsables editoriales*

### **Plan de Ayutla: un centro político del Alto Usumacinta** 3

Esta impresionante ciudad prehispánica del norte de Chiapas probablemente sea la antigua Sak Tz'i', ciudad mencionada en las inscripciones glíficas de la región durante el Clásico Tardío, y que tuvo conflictos bélicos con Toniná, Piedras Negras y Yaxchilán.

### **El hacha zoque del río La Venta: un caso extraordinario de conservación arqueológica.** 8

Eliseo Linares Villanueva

En este trabajo se analizan las características de este importante objeto, a la vez que se presentan algunas posibilidades sobre el uso de la pieza recuperada en la cueva El Tapesco del Diablo.

### **Noticias** 13



*Cañón del río La Venta*

# Plan de Ayutla: un centro político del Alto Usumacinta

Luis Alberto Martos López



La Estructura 31 está ubicada en el punto más alto de la Acrópolis Oeste, lo cual refleja su importancia. Esta singular y pequeña construcción presenta un solo acceso y desplanta de un basamento escalonado de tres cuerpos. Este edificio aún conserva parte de su decoración en estuco y también restos de una inscripción glífica del periodo Clásico Temprano.

El sitio arqueológico de Plan de Ayutla se localiza a 3.5 kilómetros de la actual comunidad tzeltal del mismo nombre, en el municipio de Ocosingo, Chiapas, dentro de la región conocida como Sierra de Jalapa, en las proximidades de la Reserva de la Biosfera de los Montes Azules y en el corazón de lo que alguna vez fue la selva lacandona. Esta región del Alto Usumacinta es célebre por su amplia diversidad y durante el periodo Clásico contempló el desarrollo de importantes ciudades que interactuaron políticamente en una complicada red de guerras y alianzas, tratando siempre de ejercer el control económico y extender la influencia política sobre vastas regiones. De esta manera, la ubicación de Plan de Ayutla en una zona intermedia entre importantes sitios de primerísimo rango como Yaxchilán y Piedras Negras, así como su proximidad a otros asentamientos periféricos como Bonampak, Lacanhá, La Mar y Nuevo Jalisco, permiten suponer que funcionó como un punto clave y estratégico para el control de la zona y de la ruta terrestre que debió comuni-

car hacia el valle de Ocosingo y la región de Palenque, por lo que su dominio debió constituir un objetivo importante para los intereses expansivos de aquellas potencias. Por otra parte, la calidad y monumentalidad de sus edificios, si bien concuerdan con la arquitectura del estilo Usumacinta, también ostentan características muy particulares que le imprimen al sitio una personalidad propia.

## Primeros reportes

El sitio arqueológico de Plan de Ayutla fue visitado y reportado por vez primera en 1976 por el arqueólogo Peter Schmidt, quien en un breve informe destaca las grandes dimensiones y calidad de los edificios y sugiere que se le llame "Toyol Na", que en tzeltal significa "Casa en lo Alto" (Schmidt, 1976). De igual forma, Schmidt platicó con los ejidatarios, convenciéndolos para que reportaran el sitio a las autoridades de la entidad. Este primer reporte resulta de gran importancia, pues se describe algunos elementos ya desaparecidos, se ubican

elementos arquitectónicos que fueron removidos posteriormente y se brindan algunas observaciones. Sin embargo, el sitio no volvió a recibir atención alguna y tuvieron que transcurrir 28 años para que otro arqueólogo se interesara por el antiguo asentamiento. Efectivamente, fue hasta febrero de 1994 cuando el arqueólogo Alejandro Tovalín volvió a realizar una visita oficial, elaborando un reporte en el que señala la necesidad de intervenir las estructuras para evitar su destrucción.

Tovalín regresó al sitio en octubre del 2001, esta vez acompañado por el arqueólogo Arnoldo González, en atención a una petición de los pobladores de Plan de Ayutla, quienes previamente habían desyerbado las estructuras principales y despejado de escombros algunos sectores de la acrópolis oriental en un afán por atraer turistas al pueblo. De esta visita resultó un nuevo reporte que además de brindar descripciones generales de las acrópolis, incluyó un programa de consolidación emergente (Tovalín, 2002).

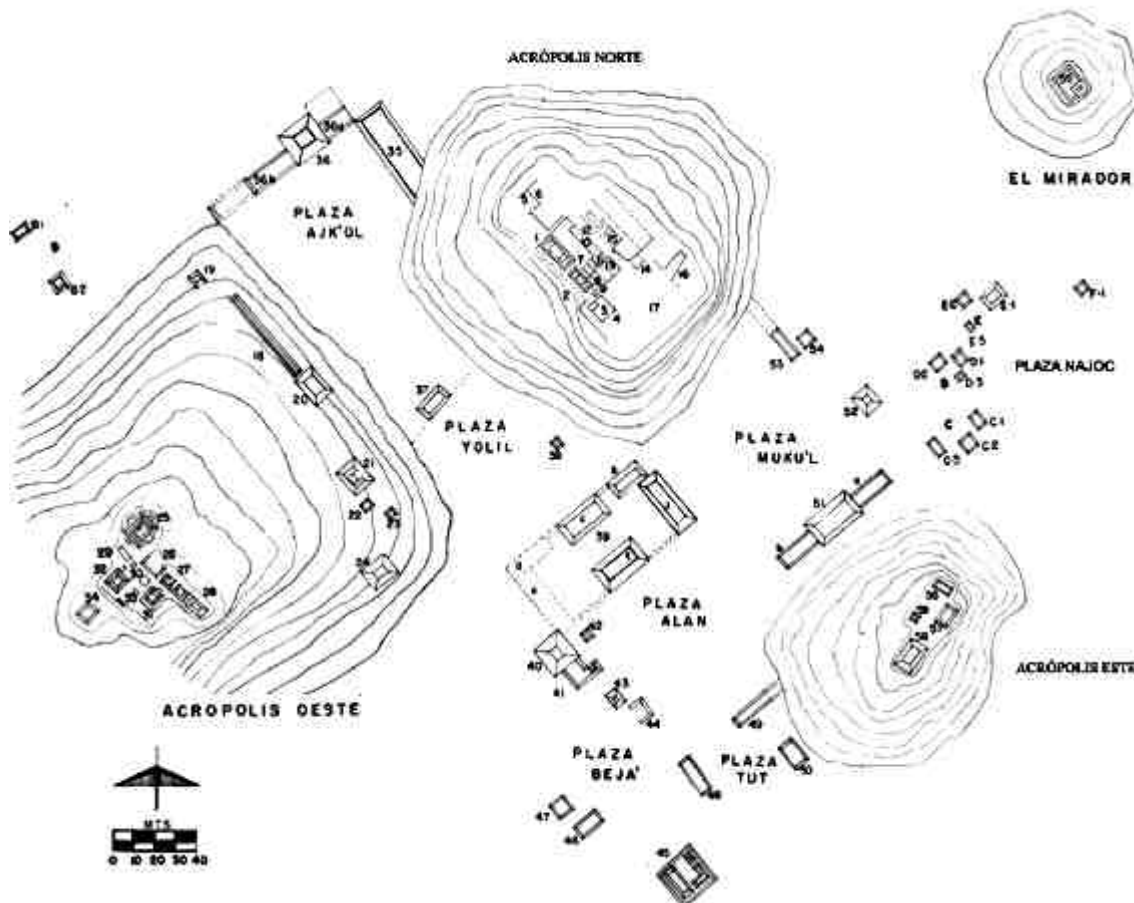
### El Proyecto Plan de Ayutla

En noviembre de 2002, el autor de este trabajo realizó una breve visita al sitio con la finalidad de preparar un proyecto integral de investigación y restauración, cristalizando en el desarrollo de una primera tempora-

da a finales de 2003, a la que siguió otra, el año siguiente. Con base en los trabajos de prospección y levantamiento realizados hasta el momento, se pudo obtener una más amplia visión del sitio, la distribución de sus plazas, acrópolis y estructuras y la posible función de cada sector. Los mayas de Plan de Ayutla aprovecharon óptimamente las condiciones geológicas de la región, pues establecieron el asentamiento entre tres importantes elevaciones naturales, las que fueron adecuadas para la construcción de las acrópolis, mientras que aprovecharon la explanada intermedia para trazar el centro ceremonial, levantando edificios y plataformas distribuidos en torno a espaciosas plazas. De igual forma, numerosos afloramientos naturales de roca caliza así como una caverna en un cerro fueron aprovechados para la obtención de materiales de construcción. Por otro lado, las partes bajas y planas contiguas a las colinas fueron utilizadas para la traza de las plazas. El sitio cubre un área aproximada de 25 hectáreas y consta de un total de 74 estructuras distribuidas en torno a tres acrópolis (Norte, Este y Oeste) y tres plazas principales (Oeste, Central y Este) que se subdividen en siete menores (Ajk'ol, Yolil, Alán, Bejá, Tut, Muku'l y Najoc).

### Las plazas

La Plaza Ajk'ol se sitúa entre las acrópolis Norte y Oeste y está conformada por seis estructuras; destaca por la



Plan de Ayutla cubre un área de 25 hectáreas, y consta de 74 edificios distribuidos principalmente alrededor de tres acrópolis, Norte, Este y Oeste. El resto se integra en los perímetros de siete plazas. El juego de pelota destaca por sus grandes dimensiones y ubicación central dentro del asentamiento.





**Izquierda:** La Acrópolis Norte destaca por su monumentalidad, muestra de ello son los edificios 1, 2 y 3, situados en el extremo sur del conjunto. Dotados con pórticos de tres accesos, cornisas voladas y frisos en plano inclinado decorados con mascarones de estuco, estos edificios recuerdan rasgos arquitectónicos típicos del estilo palencano. **Derecha:** La Estructura 13 de la Acrópolis Norte destaca por el friso de su fachada, alto e inclinado, que le imprime un aspecto piramidal. Está techada con bóvedas que alcanzan los ocho metros de altura, faceta excepcional dentro de la arquitectura del Alto Usumacinta.

peculiaridad de ser una plaza hundida. La Plaza Yolil pareciera una prolongación de la Ajk'ol hacia el este, el paso de una a la otra es muy sutil, está marcado por la presencia de un escalón o desnivel. Esta plaza también está delimitada por las dos grandes acrópolis y está integrada por siete estructuras. El juego de pelota se levanta al oriente de esta plaza y es notable por sus amplias proporciones: una longitud de 65 m. y una anchura en la parte media de 14 m. por 20 m. en las cabeceras. De hecho, incluyendo las estructuras que lo delimitan, este complejo tiene una longitud total de 85 m. por 40 m. de ancho, lo que sin lugar a dudas lo convierte en la estructura más grande en su género, de la región del Alto Usumacinta. Cabe mencionar que tanto la cancha como los taludes están totalmente recubiertos por enlajados, semejantes a los del juego de pelota de Toniná.

En el centro de la cancha se localizó un marcador que destaca por ser un altar-columna sin relieves, muy semejante a los localizados en los templos de Bonampak, Lacanhá y el propio Plan de Ayutla. Aunque tiene una longitud de 1.10 m., este "altar-columna-marcador" solamente levanta del piso a una altura de 0.45 m. El marcador está anclado dentro de una cista circular de lajas, en cuya base se depositó una ofrenda consistente en una orejera y una cuenta tubular de jade, así como un diente fósil de tiburón que podría tener una antigüedad de 10 millones de años. El juego de pelota ocupa la parte central del sitio y de hecho, el altar-columna-marcador parece haber funcionado

simbólicamente como axis-mundi o "eje del mundo".

La Plaza Alán ocupa la porción oriental del centro ceremonial y está delimitada por siete estructuras; hacia el norte, sin embargo, queda abierta y de hecho parece ser una prolongación de la Plaza Muku'l hacia ese rumbo. De igual forma, hacia el noreste se prolonga la pequeña plaza Tut que está integrada por tres estructuras bajas que no presentan arquitectura evidente. La Plaza Bejá ("camino-de-agua" o "río", en lengua tzeltal), recibe este nombre debido a que está atravesada por un arroyo; se localiza al sur de la Plaza Tut y está integrada por cuatro estructuras sin arquitectura expuesta. La Plaza Muku'l se localiza entre las acrópolis Norte y Este, se integra por el juego de pelota hacia el suroeste y cuatro estructuras sin arquitectura evidente.

Como una prolongación hacia el norte de la plaza anterior se extiende una amplia explanada que recibe el nombre de Plaza Najoc y que destaca por la presencia de cuatro conjuntos residenciales. Al norte de ésta se levanta una pequeña colina natural, en cuya cúspide fue erigida una plataforma que hemos denominado "El Mirador".

### **La Acrópolis Norte**

Se levanta sobre una colina de cerca de 180 m. de diámetro y una altura de 45 m. desde el nivel de la plaza. Esta elevación natural fue acondicionada por medio de nivelaciones y de una serie de muros escalonados de contención, siendo la sección sur en donde están mejor conservados. La terraza superior cubre una superficie aproximada de 4000 m<sup>2</sup> sobre la que se levanta un

complejo de 17 estructuras, aunque es posible que en exploraciones futuras puedan descubrirse más construcciones que actualmente están cubiertas por escombros. Evidentemente esta acrópolis funcionó como un complejo tipo palacio, con un complicado sistema de crujías, cámaras, pasillos y escalinatas distribuidas a desniveles y en torno a patios. De los edificios más sobresalientes cabe mencionar las estructuras 1, 2 y 3, emplazadas sobre el extremo sur y que son un buen ejemplo de los llamados "complejos triádicos". Las fachadas con pórticos de tres accesos, cornisas voladas y frisos en plano inclinado decorados con mascarones de estuco, recuerdan mucho el estilo palencano. Pero tal vez el edificio más notable de la Acrópolis Norte es el No.13, que se localiza en el extremo oriental del complejo y consiste de una soberbia construcción con dos crujías techadas con impresionantes bóvedas que alcanzan 8 m. de altura, rasgo inusual en la región. El friso inclinado de la fachada exterior también es muy alto, lo que imprime al edificio un aspecto piramidal *sui generis*, destacando a la manera de la célebre torre del palacio de Palenque. Cabe también mencionar que se han realizado algunas exploraciones en el patio oriental de esta acrópolis, revelando la presencia de abundante material cerámico de pasta fina, lo que señala una ocupación tardía hacia el Clásico Terminal y Posclásico Temprano.

### La Acrópolis Oeste

Fue construida sobre una formidable colina de 65 m. de alto y que además, constituye la primera montaña de un

sistema serrano que se prolonga hacia el suroeste; por lo anterior se constituye como la elevación natural más grande y prominente del sitio. Las pendientes naturales del cerro también fueron acondicionadas con muros de contención escalonados de los que aún pueden apreciarse varios sectores en relativo buen estado de conservación.

La terraza superior de esta acrópolis cubre una superficie aproximada de 3000 m<sup>2</sup> y en ella se levantan 13 estructuras distribuidas en torno a dos patios principales. Si la Acrópolis Norte parece haber sido la sede residencial-administrativa de la dinastía gobernante, la Oeste parece haber funcionado como un centro ceremonial exclusivo para esa misma dinastía. De este complejo destacan las estructuras 25, 27 y 32: la primera alberga un enorme santuario totalmente estucado, recordando los templos palencanos; la segunda presenta tres accesos en forma de "Tau", por lo que se asemeja a la Estructura 25 de Yaxchilán; la última es un basamento escalonado de cinco cuerpos con esquinas redondeadas. Pero tal vez el edificio más sobresaliente de esta acrópolis sea el 31, que si bien no es ni el más grande ni el más espectacular, sí parece haber sido el más importante, tanto por los mascarones que lo decoran, como por ser el único en el que se han descubierto inscripciones. Este edificio ocupa el lugar más elevado de la acrópolis, lo que refleja cierta jerarquía; se trata de un singular y pequeño edificio de planta rectangular, de una crujía y un solo acceso. Desplanta de un basamento escalonado de tres cuerpos, los dos primeros con esquinas redondeadas, lo que parece una característica temprana.



**Izquierda:** El marcador central del juego de pelota es una columna monolítica, en cuya base se localizó una ofrenda que incluyó una orejera y una cuenta tubular de jade, así como un diente fósil de tiburón. **Derecha:** En la Acrópolis Oeste se encuentra la Estructura 27, que presenta accesos en forma de "Tau", siendo en este sentido semejante a la Estructura 25 de Yaxchilán.



**Izquierda:** La plataforma de desplante de la Estructura 31 conserva, en su lado sur, restos de un relieve modelado en estuco. **Derecha:** En la fachada occidental del mismo edificio fue descubierta parte de una inscripción glífica, aunque su mal estado de conservación ha impedido lograr una lectura aceptable. Se ha estimado que fue escrita probablemente hacia el año 375 d. C.

La plataforma de desplante está decorada con mascarones, los de la fachada norte están muy deteriorados, al igual que los del lado oeste, que han desaparecido casi por completo. El del oeste conserva la cabeza de un personaje muy estilizado, tal vez un rostro Cabán, enmarcado por elementos que parecen ser alas, plumas u hojas. Pero sin duda alguna, el relieve mejor conservado es el de la fachada sur, cuyo motivo central es la cabeza de un señor que porta tocado con mascarón celeste; lleva orejeras compuestas por disco, voluta y pendiente en forma de hueso. La cabeza está flanqueada por sendas alas, lo que le imprime al personaje un carácter de "Kuhul ahau" o "Señor celeste". Hacia ambos lados del personaje hay dos cabezas de señores que portan tocados muy elaborados, destacando una especie de nudo lateral. De estos rostros se desprenden una especie de volutas que podrían representar corrientes de viento, lo que enfatiza más aún el sentido celeste de la composición.

En las fachadas laterales del templo se encontraron algunas inscripciones incisas en el aplanado de estuco. Aparentemente se trataba de textos dedicatorios, con inscripciones calendáricas que ocupaban la sección central de las fachadas, a manera de panel. En la fachada este solamente se conservan cuatro fragmentos no identificables, salvo la base de un cartucho calendárico. En la fachada occidental en cambio, se conserva una buena porción de la inscripción; en la parte superior destacan la cabeza de un ave y un cráneo muy estilizado, quizá representando una luciérnaga. Completan la sección algunos diseños geométricos en forma de volutas, ganchos y círculos, que recuerdan la decoración tradicional de la montaña de los sustentos "Witz", por lo que es posible que esta parte de la inscripción más bien sea la representación de algún hecho mítico.

La parte baja de la inscripción es un texto *sui generis* que ha sido analizado por varios epigrafistas, sin que hasta el momento se haya llegado a una transcripción aceptable. Peter Mathews y Peter Biró han encontrado gran semejanza entre uno de los glifos y un título de los primeros gobernantes de Piedras Negras, lo que los inclina a pensar que la inscripción pudo haber sido escrita tempranamente, hacia el 375 d. C. (Biró, comunicación personal). Esto coincide con una apreciación de Simon Martin, quien planteó que la inscripción presenta un tipo de caligrafía muy temprana, tal vez del Clásico Temprano (Martin, comunicación personal).

### **Acrópolis Este**

Ocupa el extremo sureste del sitio y se levanta sobre una colina natural de 130 por 100 m. y 32 m. de altura. A diferencia de las otras acrópolis, las adecuaciones, nivelaciones y muros de contención pueden apreciarse solo a partir del segundo tercio de altura. La cima de la acrópolis consiste de una gran explanada de 1000 m<sup>2</sup>, sobre la que se distribuyen cuatro estructuras sin arquitectura expuesta, en torno a una plaza.

### **Discusión**

Varias características llaman la atención de Plan de Ayutla; el tamaño del sitio, su complejidad, la monumentalidad de sus estructuras, las dimensiones del juego de pelota (así como su eminente posición, en el centro del sitio) y la distribución del asentamiento en triadas (tres acrópolis; tres plazas principales, una de ellas subdividida en tres menores; complejos triádicos en cada acrópolis). Todos estos atributos definitivamente lo destacan como un centro político de importancia para la región del Alto Usumacinta. Tanto Piedras Negras como Yaxchilán fueron los centros rectores de mayor tamaño e importancia del alto Usumacinta, por lo que continuamente se enfrascaron en una serie de conflictos y guerras, tratando siempre de extender sus influencias y consolidar su



posición en la región. La proximidad de Plan de Ayutla con esos sitios hace pensar en una estrecha interacción, pero para entenderla del todo aún faltan mayores trabajos de investigación que permitan aclarar la identidad del sitio. Los trabajos realizados hasta el momento hacen pensar en dos posibilidades: dentro de la historia regional que se ha venido revelando con el avance de los estudios epigráficos, en varias inscripciones destaca la mención de una ciudad llamada "Sak Tz'i", que parece haber sido de importancia. Se sabe que en el año 629 d.C. fue derrotada por Piedras Negras e incorporada a este reino.

Entre los años 639 y 641, La Mar, Bonampak y Piedras Negras mantuvieron conflictos con Sak Tz'i', situación que parece culminar con la subordinación de este centro a Piedras Negras, en el 700. (Biró, 2003). Posteriormente, entre los años 681 y 729, Sak Tz'i' parece haber dominado el área de Bonampak-Lacanhá, con un intervalo en el 715 d. C. cuando perdió momentáneamente el control al ser dominada por Toniná. Entre 728 y 757, Piedras Negras conquistó La Mar y Sak Tz'i' y a partir de este último sitio, pudo controlar Bonampak y Lacanhá. En la Estela 26 de Piedras Negras, fechada en el 628 d. C., aparece precisamente el señor Yo'nal Ahk I con dos prisioneros, uno de Sak Tz'i' y otro de Palenque, por lo que es posible que estas dos ciudades hayan formado una alianza contra Piedras Negras. En el 787 d. C. las fuerzas combinadas de Yaxchilán y Bonampak le infligieron una nueva y dura derrota a Sak Tz'i', hecho narrado en el Dintel 2 de Bonampak, en donde aparece un señor de Yaxchilán capturando a un vasallo de Sak Tz'i'. Posteriormente la ciudad fue controlada otra vez por Toniná y luego por Piedras Negras. Sin embargo, Sak Tz'i' parece haberse repuesto, pues mientras la mayoría de las ciudades sucumbieron ante el colapso, ésta se mantuvo en actividades por lo menos hasta el 864 d. C. cuando uno de sus señores es mencionado presidiendo la toma de poder de un "sajal" de un centro menor (Martin y Grube, 2002:146). Ahora bien, aunque hay diversas referencias a Sak Tz'i', el sitio aún no ha sido localizado arqueológicamente. De acuerdo a las inscripciones debiera de ser un sitio mayor que Bonampak, pero menor a Yaxchilán. Algunos autores además, han trazado su posible área de influencia precisamente entre los reinos de Yaxchilán, Bonampak, Piedras Negras, Toniná y Palenque, justamente en la zona donde se localiza Plan de Ayutla, por lo que dadas las características de este sitio, existe una fuerte posibilidad de que se tratara del propio Sak Tz'i' (Biró, comunicación personal).

Una segunda posibilidad es que pudiera ser otro centro no localizado hasta el momento y que recibe el nombre de 'Ak'e' y cuya posible área de interacción, precisa-

mente ha sido trazada en torno a Plan de Ayutla. De ser cierta esta aseveración, Plan de Ayutla podría brindar información importante para entender el desarrollo y la integración política en el área de Bonampak y Lacanhá.

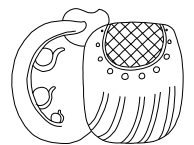
## Bibliografía

- Anaya Hernández, Armando  
1999 Site Interaction and Political Geography in The Upper Usumacinta region during The Late Classic: A GIS Approach, Doctoral Dissertation, Department of Archaeology University of Calgary.
- Biró, Peter  
2003 "Términos Geopolíticos y la Organización política maya en el Clásico Tardío/d.C. 600-800", en: *Estudios Mesoamericanos*, UNAM, México.
- 2004 *Sak Tz'i' in the Classic Period Hieroglyphic Inscriptions*. www.mesoweb.org
- Culbert, Patrick T.(ed.)  
1991 *Classic Maya Political History: Hieroglyphic and Archaeological Evidence*, SAR, Cambridge University Press, Massachusetts.
- Demarest, Arthur D.  
1992 "Ideology in Ancient Maya Cultural Evolution: the Dynamics of Galactic Politics", en *Ideology and Precolumbian Civilizations*, SAR Press, Santa Fe, New Mexico.
- Ferrer, Juan Antonio  
2002 "Plan de Ayutla: Estrategia de desarrollo de la comunidad y sitio arqueológico localizado en la región norte de Chiapas. Mecanoscrito en el Centro INAH Chiapas. Palenque, Chiapas.
- Martin, Simon y Nikolai, Grube  
1995 "Maya Superstates", en *Archaeology*(48)6:30-34
- 2002 *Crónica de los reyes y reinas mayas*, Editorial Planeta, México, D. F.
- Martos López, Luis Alberto  
2003 Informe de la temporada 2003 del Proyecto Arqueológico Plan de Ayutla, Chiapas. Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH, México.
- Schmidt, Peter  
1976 Aviso de la existencia de un sitio arqueológico importante en terrenos del ejido Plan de Ayutla, Chiapas, Dirección de Monumentos Prehispánicos, INAH, México.
- Stuart, David  
1998 "Historia Dinástica y Política en el Periodo Clásico" en: *Los Mayas*. pp.321-335 CONACULTA, INAH, México.
- Tovalín Ahumada, A. y V. M. Ortiz Villarreal  
2003 "Plan de Ayutla, Ocosingo, Chiapas. Sitio Arqueológico considerado para Restauración", en: *Arqueología Mexicana* (X)60:8-9.

¿**Quieres** recibir Lakamha' como un archivo pdf en tu cuenta de correo electrónico?

¿**Tienes** dudas o comentarios?

Lakamha@hotmail.com



# El hacha zoque del río La Venta: un caso extraordinario de conservación arqueológica

Eliseo Linares Villanueva



Ofrenda mortuoria en la cueva El Tapesco del Diablo en el cañón del río La Venta. Al centro, sobre las lajas de piedra caliza, se observa el hacha con su mango de madera y a la derecha huesos humanos y jicaras de calabaza.

En abril de 1993 arqueólogos del Instituto Nacional de Antropología e Historia recuperaron un valioso ajuar arqueológico de la cueva conocida como El Tapesco del Diablo, situada en el cañón del río La Venta, cerca de Ocozocoautla, Chiapas. El ajuar incluía vasijas de cerámica y piedra, además de varios objetos elaborados con materiales orgánicos en magnífico estado de conservación. Entre estos últimos se encontraba un hacha provista de su mango o cabo de madera completo y casi intacto que había sido depositada como ofrenda en un entierro humano localizado en un rincón de la cueva.

En la historia arqueológica de nuestro país, tal instrumento es el primero en su tipo que ha sido encontrado completo y aporta valiosa información sobre tecnología prehispánica. Los mangos de las hachas y de otros instrumentos enmangados normalmente desaparecen,

destruidos por factores naturales, perdurando únicamente las partes inorgánicas o líticas. Al igual que los demás objetos de material perecedero, la conservación del hacha completa se debió al difícil acceso a la cueva, ubicada a más de 70 metros de altura, en la pared derecha del cañón del río La Venta, y a varios factores físico-químico que generaron un microclima seco al interior de la cueva (Silva y Linares 1993; Linares y Silva 1998).

La cueva fue descubierta en marzo de 1993 por espeleólogos franceses y mexicanos que realizaban escaladas en los acantilados de ese cañón y reconocimientos en sitios aledaños dentro de una región que desde tiempo inmemorial fue ocupada por grupos humanos de filiación mixe-zoqueana. El estudio de la cerámica y de otros elementos arqueológicos de la cueva permitió determinar que ésta fue utilizada por gente zoque alrededor del año 900 d. C., durante el periodo Clásico Tardío (Linares

1998; 2002).

### Características del hacha.

El hacha del río La Venta tiene un mango de 65 centímetros de largo, tallado en guachipilín (*Diphysa robinoides*), un árbol de madera dura, fuerte y durable común en el occidente de Chiapas y que en la actualidad se utiliza para postes de casa, horcones y cabos de herramientas. El mango tiene el cuerpo curvo y el extremo superior más grueso y pesado, dos características que seguramente le proporcionaban buena maniobrabilidad y gran contundencia en el golpe. La piedra de corte es pedernal pulido con el filo diagonal ligeramente curvo, mostrando una escotadura o rebaja en el extremo del engarce y está empotrada a presión en la madera y quizá sujeta con algún tipo de adhesivo. Todo el instrumento pesa alrededor de 3 kilogramos.

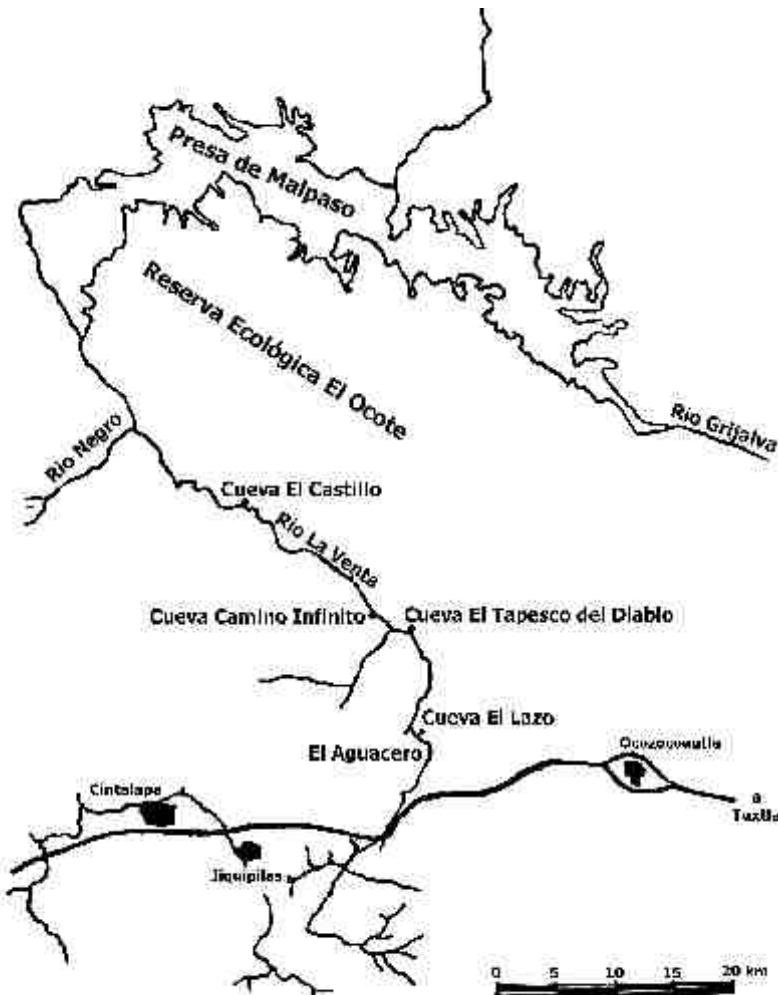
La forma de ese objeto guarda parecido con las hachas representadas en los códices mayas, en los que esos instrumentos aparecen como atributo de los dioses o como herramienta de trabajo humano. Por ejemplo en el Códice Madrid (o Tro-Cortesiano) el dios de la Muerte, Ah Puch-Kisin, blande un hacha con la cual "corta" el tronco de la vida; en el mismo códice se representa a un

leñador con su hacha y a un artesano manufacturando con ese objeto una máscara de madera; también se observa en el Códice Dresden, donde aparece el dios del agua, Chaac, sangrando con un hacha a un árbol-hombre, herramienta con la cual también golpea las nubes para provocar la lluvia.

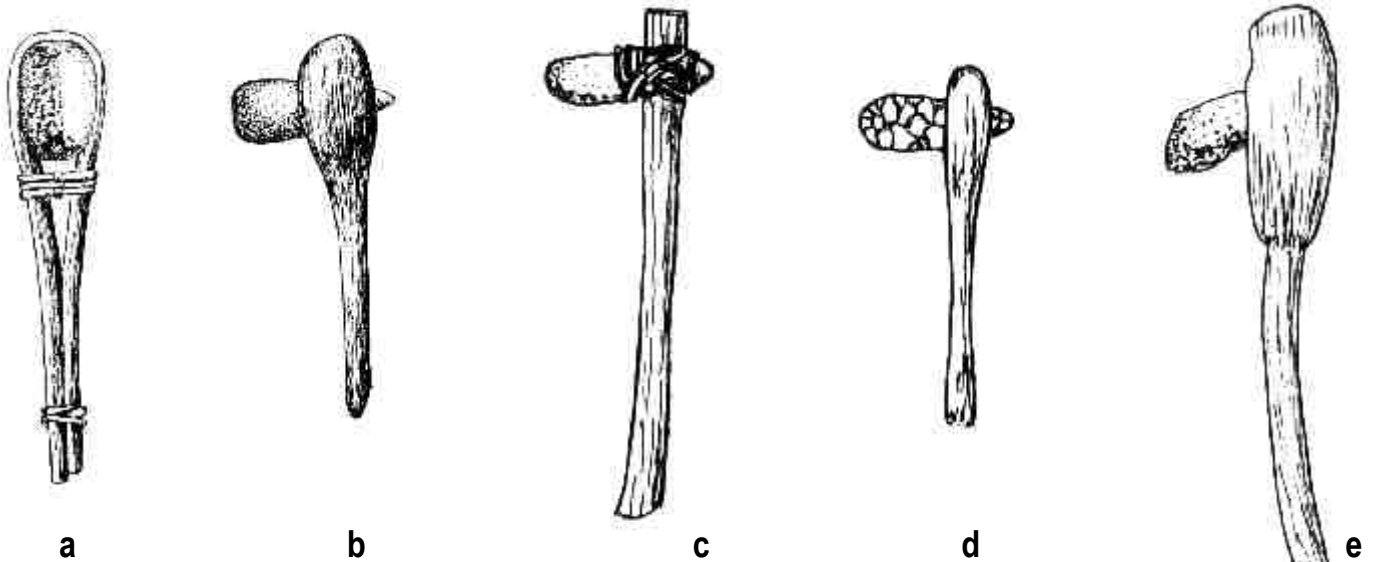
Aunque el parecido es muy cercano debe señalarse que en la mayoría de esas representaciones de hachas en los documentos indígenas antiguos la piedra de corte atraviesa el mango de lado a lado. Otra diferencia notable es que en los códices los mangos más bien parecen cachiporras o garrotes de cabeza abultada, mientras que en el hacha del río La Venta la parte superior está trabajada a manera mazo, manteniendo el vástago casi cilíndrico. La piedra de corte o hachuela también presenta diferencias: en los códices las piedras tienen filos rectos y el cuerpo, ninguna escotadura visible, mientras que en nuestra hacha, como ya se mencionó, el filo es curvo y diagonal, además de presentar un escotadura o rebaja en el extremo inferior del cuerpo.

### Uso o significado del hacha.

Es necesario mencionar que en la arqueología de



Izquierda: La cueva El Tapasco del Diablo se ubica dentro de la Reserva Ecológica El Ocote, al noroeste de Ocozocoautla, Chis. Arriba: El mango del hacha fue tallado en madera de guachipilín, mientras que la piedra de corte es de pedernal pulido.



Ejemplos de hachas elaboradas con mango de madera y piedra de corte. Las tres primeras (a, b, y c) son reconstrucciones de artefactos del periodo Neolítico europeo (6000 a 4000 a.C.). La señalada con la letra d fue descubierta en Caracol, Belice, por Dennis E. Puleston. Finalmente, la letra e marca el hacha de la cueva El Tapasco del Diablo.

Mesoamérica el hacha del río La Venta no es la única, hay otra localizada por el arqueólogo norteamericano Dennis E. Puleston en el sitio maya de Caracol, en Belice (Hansen 1993:301), aunque en esta última el mango es corto y la piedra es una especie de cuchillo elaborado por retoque bifacial que sí atraviesa todo el cabo, siendo por ello mucho más parecida a las hachas representadas en los códices mayas.

Según Richard Hansen, arqueólogo de la Universidad de California que ha realizado interesantes experimentos con instrumentos antiguos, hachas similares a la localizada por Puleston fueron utilizadas en la antigüedad para el debastado de bloques constructivos de piedra caliza (Hansen 1993: 300-328).

Ahora bien, ¿las diferencias en la forma del hacha del río La Venta implican un uso distinto al propuesto para el hacha de Belice? No lo sabemos a ciencia cierta. Si el hacha fue utilizada en la vida diaria, con mucha seguridad lo fue para el corte de madera y, ¿por qué no?, para la preparación de bloques de caliza: la forma misma de este instrumento, su peso y su manera de ataque lo hacen apropiado para ambas tareas. Quizá las diferencias de forma o manufactura se deban a la variabilidad cultural, es decir que los zoques las hacían de manera distinta a la forma como las hacían los mayas. Adicionalmente, ¿la forma de la piedra de corte en el hacha del río La Venta - con el filo diagonal y curvo así como su escotadura - indican un uso especializado? Tampoco lo sabemos con seguridad. Por otro lado, teniendo en cuenta el contexto ritual de procedencia del hacha, se puede sugerir la posibilidad del uso militar o de rango, es decir que se trata de un arma o de una insignia de estatus. Con relación a su posible significado se debe anotar que los



En los códices mayas, las deidades suelen portar el hacha como un símbolo de su poder destructivo. Tal es el caso de Ah Puch-Kisin, el dios de la muerte representado en la página 16 del Códice Madrid o Tro-Cortesiano, uno de los tres códices yucatecos que han llegado hasta nuestros días.



a



b



c

a) En la página 70 del Códice Dresde, el dios Chaac practica un corte sobre el tronco de un árbol. b) En el Códice Madrid, el dios del maíz también se dispone a cortar un árbol. c) En la página 96 del mismo códice, el dios del maíz talla una máscara con un hacha.

enterramientos antiguos tanto mayas como zoques con frecuencia están acompañados de ofrendas constituidas por adornos u objetos que, de manera directa o indirecta, denotan el oficio o jerarquía de la persona inhumada.

Generalmente se trata de adornos corporales o joyas del muerto y recipientes de alimentos colocados cerca del cadáver que serán más o menos lujosos según el rango o grupo al que perteneció el difunto. También pueden ser objetos o herramientas que manifiestan la actividad o liderazgo que ejercieron sus propietarios. En este último caso puede inscribirse el hacha zoque de el río La Venta, pues la ubicación en la tumba puede estar indicando que el personaje sepultado era un leñador o un cantero, o bien, se trataba de un líder dedicado a la guerra o al culto. Saber si el hacha del río La Venta es una "pacífica" herramienta de trabajo o, por el contrario se trata de un instrumento "belicoso", ritual o de poder requiere de análisis de laboratorio y de experimentación. Si se trata de una herramienta de trabajo su mango y su piedra presentarán las huellas y el desgaste propio que deja la actividad de corte en madera o de algún otro material; si se trata de un arma o de algún instrumento ritual deberá tener restos de sangre humana o algún material ritualístico, como puede ser el copal. Igualmente se pueden hacer pruebas de ergonomía y efectividad en comparación con el hacha de Belice.

Hoy día el hacha del río La Venta se encuentra en exhibición en la sala de arqueología del Museo Regional de Chiapas en Tuxtla Gutiérrez, donde puede ser observada junto con los otros magníficos objetos de la cueva El Tapesco del Diablo.

### Bibliografía

Hansen, Richard D.  
1993 "Piedra en Piedra: Perspectivas de la Civilización Maya a Través de los Estudios Líticos", en *Investigaciones Arqueológicas en Nakbé, Petén: el Resumen de la Temporada de Campo 1993*, Universidad de California, Los Ángeles.

Linares, Eliseo  
1998 Cuevas arqueológicas del río La Venta, Tesis de Maestría, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, D. F.

2002 "Cerámica Arqueológica del río La Venta, Chiapas", en *Pueblos y Fronteras* 4:93-123, PROIMMSE/UNAM

Linares, Eliseo y Carlos Silva  
1993 "El Tapesco del Diablo", en *Arqueología Mexicana* (1)3:76-78.

1998 "Dos Cuevas Arqueológicas en el Cañón del Río La Venta, Chiapas", en *Investigadores de la Cultura Maya*, No. 5, Tomo II, Universidad Autónoma de Campeche, pp. 505-518.



## Enero

*Tercer Encuentro México-España  
de Protección del Patrimonio Arqueológico  
23-30 de Enero*

Organizado por la Dirección de Patrimonio Mundial y el Centro INAH Chiapas, este evento reunió a 30 especialistas del tema de México y España, quienes aprovecharon la oportunidad para compartir experiencias en materia técnica, legal y de conservación. El evento incluyó también un recorrido por diversos museos, sitios arqueológicos y monumentos históricos de Chiapas, emplazados en Tuxtla Gutiérrez, San Cristóbal de las Casas, Toniná, Palenque, Bonampak y Yaxchilán.

*Fue inaugurada la exposición temporal  
"Arte funerario de Occidente. Una introducción  
a la arqueología de Jalisco, Colima y Nayarit"  
22 de Marzo*

Contando con la presencia de Alfredo Salgado Correa, Presidente Municipal de Palenque, fue inaugurada esta muestra en la sala de exposiciones temporales del Museo de Sitio de Palenque. La realización de esta exposición fue posible en parte gracias al apoyo del H. Ayuntamiento Constitucional de Palenque, a quien agradecemos su aportación para que 80 magníficos objetos puedan ser apreciados por los palencanos.

La historia del Occidente del México Antiguo nos habla de un desarrollo independiente del resto de



*Izquierda:* Asistentes al 3er Encuentro México-España de Protección al Patrimonio Arqueológico. *Derecha:* Alfredo Salgado Correa, Presidente Municipal de Palenque, realiza el corte del listón de la exposición temporal "Arte funerario de Occidente. Una introducción a la arqueología de Jalisco, Colima y Nayarit". En el evento estuvo acompañado por Francisco Lastra Bastar, Director de las Zonas Arqueológicas de Palenque, Bonampak y Yaxchilán, y por miembros de la comuna.

## Marzo

---

Mesoamérica. Por ejemplo, no existe evidencia de que el sistema calendárico mesoamericano fuera conocido o utilizado, y tampoco se observa un contacto directo en las prácticas arquitectónicas. Sin embargo, las piezas de cerámica del Occidente se encuentran entre los objetos arqueológicos más bellos del México Antiguo. Esta exposición, elaborada en colaboración con los museos regionales de Colima y Nayarit, nos permite acercarnos a un mundo lleno de personajes tatuados y decorados con sorprendente pintura corporal, guerreros portando lanzas y escudos, casas repletas de sus pobladores y animales fielmente representados, entre los que destacan perros y loros. Todos estos objetos han sido rescatados en tumbas, por lo que también nos

otorgan datos sobre las prácticas funerarias de las culturas Capacha e Ixtlán, entre otras.



*Izquierda:* Hombre sentado, Nayarit (200-600 d. C.). Las representaciones humanas de Occidente nos refieren al ideal de belleza de la época, en los que destacan algunos objetos de lujo y, sobre todo, las prácticas de pintura y decoración corporal. *Centro:* Maqueta, Nayarit (200-600 d. C.). Piezas de este tipo son representaciones fieles de las actividades que se realizaban en casas y poblados, así como de la arquitectura de los pueblos del Occidente. *Derecha:* Mujer en cuclillas, Nayarit (200-600 d. C.). Las mujeres con manos sobre el abdomen recuerdan las costumbres prehispánicas del parto, aunque no siempre se observa el vientre distendido de una mujer embarazada.



**Elemento 17/93 del Templo de la Cruz Foliada  
Portaincensario del Dios Solar del Inframundo  
Cerámica  
Segunda mitad del siglo VIII d. C.  
Museo de Sitio "Dr. Alberto Ruz L'Huillier" de Palenque**

Los portaincensarios fueron objetos rituales eminentes dentro de la vida ceremonial de Palenque. Junto con la resina aromática ofrendada a los dioses, en los braseros de estos monumentales artefactos se quemaba otra sustancia que los seres sagrados recibían como un don predilecto: la sangre humana, misma que los gobernantes, sacerdotes y otros miembros de la dinastía palencana obtenían a través del autosacrificio. La deidad representada en este ejemplar es GIII o dios Sol Jaguar del Inframundo, entidad que personificó al astro durante su tránsito por la región de los muertos. De acuerdo con la arqueóloga Martha Cuevas, en los incensarios palencanos existen cuatro variantes de esta deidad: en este caso se trata de la variante denominada "Deidad GIII: Imix/Jaguar".

**Referencia:**

Cuevas García, Martha

"Los incensarios compuestos del Grupo de las Cruces. Evidencia de rituales mayas en Palenque, Chiapas", Tesis de doctorado en Estudios Mesoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, México, 2004.

